

# Acompañamiento terapéutico fuera de los límites del consultorio: una experiencia vital *in situ*

Alexander Ospina-García<sup>1</sup>

Alexander Rodríguez-Bustamante<sup>2</sup>

Gloria María López-Arboleda<sup>3</sup>

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Ospina-García, A., Rodríguez-Bustamante, A. y López-Arboleda, G. M. (2021). Acompañamiento terapéutico fuera de los límites del consultorio: una experiencia vital *in situ*. *Revista Criterios*, 28(2), 140-149. <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/28.2-art9>

**Fecha de recepción:** 08/03/2021

**Fecha de revisión:** 25/05/2021

**Fecha de aprobación:** 10/07/2021

## Resumen

El presente artículo se propone en la conversación a tres voces, con el **objetivo** de reflexionar en torno a los estudios de familia para el acompañamiento terapéutico *In Situ*. La **discusión** se da en torno al lugar de las transformaciones de estructuras mentales y prácticas para agenciar el cambio y promover movimientos en el sistema familiar; se revisa las posibilidades para el accionar desde lo *In Situ*, como una experiencia vital de relación en beneficio del grupo y su contexto. A manera de **conclusión**, se desencadena una serie de bondades y desafíos que son visibles mediante el actuar profesional con las familias en el hogar, reconociendo su territorio; se estimula el fortalecimiento de los acompañamientos en contexto para ampliar el foco y romper los límites prácticos generados en el consultorio, para agenciar el desarrollo familiar con los sistemas humanos en su propia vivienda.

**Palabras clave:** Acompañamiento; visita familiar; terapia familiar; intervención.



Artículo de Reflexión. El escrito reflexivo se deriva de las conversaciones a tres voces acerca de las implicaciones generadas tanto para los profesionales como para las familias en los movimientos relacionales que se dan a través de la modalidad de acompañamiento terapéutico *In Situ*.

<sup>1</sup>Maestrante en Educación, Universidad Americana de Europa -UNADE-, México; Especialista en Terapia Familiar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín; Profesional en Desarrollo Familiar, Universidad de Caldas, Manizales. [ORCID](#) [Google](#)

<sup>2</sup>Doctorando en Educación, UPB-Medellín; Magíster en Educación y Desarrollo Humano, CINDE-Manizales; Especialista en Terapia Familiar, Especialista en Docencia Investigativa Universitaria, Profesional en Desarrollo Familiar y Estudiante de la Especialización en Gestión Educativa de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. E-mail: alexander.rodriguezbu@amigo.edu.co [ORCID](#) [Google](#)

<sup>3</sup>Posdoctora en Bioética; Doctora en Filosofía; Magíster en Psicología; Educadora y Formadora en Sexualidad Humana; Psicóloga. Integrante del grupo de investigación Farmacodependencia y Otras Adicciones (GIFA). Directora del Doctorado en Estudios Interdisciplinarios en Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó, Medellín, Colombia. E-mail: glorialopez.ar@gmail.com [ORCID](#) [Google](#)

## Therapeutic accompaniment outside the limits of consulting room: a life experience *in situ*

### Abstract

This article is proposed in a three-voice conversation, with the **objective** of reflecting on family studies for *in situ* therapeutic accompaniment. The **discussion** is given around the place of transformations of mental structures and practices to agitate change and promote movements in the family system; the possibilities for action from the *in situ* as a vital experience of relationship for the benefit of the group and its context are reviewed. By way of **conclusion**, a series of benefits and challenges that are visible through professional action with families at home, recognizing their territory, is unleashed; the strengthening of accompaniments in context is stimulated to broaden the focus and break the practical limits generated in the office to promote family development with human systems in their own home.

*Keywords:* Accompaniment; family visits; family therapy; intervention.

## Acompanhamento terapêutico fora dos limites da sala de consultoria: Uma experiência vital *in situ*

### Resumo

Este artigo é proposto em uma conversa a três vozes, com o **objetivo** de refletir sobre os estudos da família para o acompanhamento terapêutico *in situ*. A **discussão** se dá em torno do lugar das transformações das estruturas e práticas mentais para agitar mudanças e promover movimentos no sistema familiar; são revisadas as possibilidades de atuação do *in situ* como experiência vital de relacionamento em benefício do grupo e de seu contexto. A título de **conclusão**, desencadeia-se uma série de benefícios e desafios que são visíveis através da ação profissional junto das famílias no domicílio, reconhecendo o seu território; o fortalecimento dos acompanhamentos em contexto é estimulado para ampliar o foco e romper os limites práticos gerados na sala de consultas a fim de promover o desenvolvimento familiar com os sistemas humanos no próprio domicílio.

*Palavras-chave:* Acompanhamento; visitas familiares; terapia familiar; intervenção.

## 1. Introducción

Adentrarse al mundo familiar desde la articulación de voces interdisciplinarias que se preocupan por el vivir relacional de los sistemas humanos, se convierte en el reto actual; el paso por diferentes tipos de ambientes en las dinámicas familiares que rotan entre lo hostil-violento a lo armónico-pacífico, no está exento a la realidad de grupos que se constituyen hoy y sobreviven a desafíos propios de la modernidad. A lo que más se aproximan las familias y se convierte en una meta para familias rodeadas por ambientes de excesiva desigualdad, es a la democratización de las relaciones familiares.

Encontrar la sincronía en el marco de la interacción, toma lugar cuando se valida los aportes de cada integrante desde su individualidad, para mejorar y fortalecer situaciones hostiles (Schmukler, 2013); se entiende estos momentos como posibilidades para el cambio, una labor permeada por las experiencias. Lograr este objetivo no significa andar por un camino lineal y romántico, sino que atraviesa momentos ascendentes y descendentes que muestran la forma de agenciar la realidad; implica reconocer naturalmente la diversidad y complejidad que traen las familias al mundo académico y científico y, con ello, sus dinámicas (Gimeno, 1999).

Si bien existen disciplinas que se preocupan constantemente por el mundo familiar, éstas traen consigo formas y métodos de abordar las situaciones que las anteceden y de hallar la importancia de visibilizar la manera en que existen alternativas de intervenir las relaciones familiares en escenarios que dinamizan el cambio en constante interacción con otros. El escrito reflexiona frente a las intervenciones en consultorios, centros de trabajo y grupos comunitarios para promover la modalidad de visita familiar (una experiencia *In Situ*), como alternativa de desarrollo para las familias.

Precisado lo anterior, la intención de reflexionar frente al tema se hace con el fin de mostrar cómo el acompañamiento terapéutico *in situ* es una estrategia para las familias y parejas, que permite incidir positivamente en la dinámica de los sistemas desde el contexto interaccional que atañe su realidad. Así las cosas, se trata de desarrollar en tres acápites, las principales reflexiones en torno a los acompañamientos realizados por los autores a la fecha en la que han utilizado la visita familiar como estrategia

y experiencia significativa de cambio con las familias.

Inicialmente, el intento por la deconstrucción del modelo terapéutico tradicional es una transición a los desafíos de la sociedad, que les da apertura a los nuevos modelos preocupados por el cambio *in situ*, con profesionales que se mueven de sus límites de trabajo, consultorios o centros de atención, para comprender y entender nuevas voces, narrativas e historias.

Acto seguido, se muestra algunos principios y bondades del acompañamiento terapéutico *in situ*, como una opción para gestar cambios en las familias y, finalmente, se deja algunos desafíos y retos encontrados por los profesionales, para el acompañamiento en su contexto, comunidad, barrio y realidad, consideradas fronteras en la relación terapéutica, para agenciar acciones de cambio.

La idea principal es que se proponga el acompañamiento terapéutico *in situ* como una alternativa de los terapeutas familiares para movilizar el sistema en contexto y, mediante la observación de los movimientos de cada grupo, se pueda generar intervenciones más enfocadas a la realidad familiar, a la agenda y proyecto de vida, con un terapeuta que sale de los límites del consultorio y hace provocaciones a las estructuras inflexibles (Ceberio 2021).

Un primer tamizaje epistémico de la conversación interdisciplinar de forma sincrónica, crítica y académica que surge de la acción-reflexión a propósito del lugar de lo *In Situ* con las familias, se desarrolla en la Tabla 1, compuesta por tres viñetas: la primera, titulada Referenciación, alude al año de la publicación; la segunda, Textualización, hace referencia a la cita textual extraída del artículo científico y, la tercera y última, descrita como *Reflexión In Situ*, aparece como la voz interpretante de los autores del presente artículo:

**Tabla 1**

*Cuadro explicativo*

Referenciación	Textualización	Reflexión <i>In Situ</i>
Barreto y Yanguma (2015)	<p>Intervenir las situaciones, historias y dilemas que afectan la calidad de vida de las personas, bajo un presupuesto de prevención, es un ejercicio que invitó a los profesionales del proceso a centrar su quehacer en una perspectiva paradigmática sobre la cual comprendieron, organizaron e interactuaron con las familias. Por lo tanto, este segmento está dedicado a evidenciar los principios del paradigma sistémico-construccionista complejo, que orientaron la labor de los profesionales vinculados al proyecto (p. 93).</p>	<p>La expectativa de toda intervención es la transformación y ello implica la relación, la conversación, la asociación de las voces, los relatos y las historias. Las perspectivas de cambio centran su atención no solo en el cambio unánime sino en la acción permanente de quien se apresta a establecer nuevas rutinas, nuevos trabajos personales, que generarán cambios en sí mismo y en aquellos con los que tiene contacto permanente; el vínculo se convierte en fundamento protagónico para ser y estar en la acción del proyecto de cambio.</p>
Fuentes-Peláez, Amorós, Mateos, Balsells y Violant (2013)	<p>In general, it is agreed that, maintaining family visits during the foster period has a positive impact on children (Cantos, Gries, &amp; Slis, 1997; Colon, 1997; Hess, 1998; Sanchirico &amp; Jablonka, 2000). "Colon (1997) found that the visits help build self-esteem and healthy emotional development" (p. 350).</p>	<p>En las visitas familiares se establece vínculos y relaciones, toda vez que el contacto con la familia implica un nuevo diálogo, una nueva historia, un nuevo relato, que ayuda a reencauzar la acción problemática e implica un nuevo cambio transformativo en la vida del consultante y del o los profesionales.</p>
Barrachina y Murillo (2007)	<p>En las relaciones familiares, tras la separación y/o divorcio, uno de los aspectos que más conflicto genera, es el régimen de visitas y comunicaciones de los hijos con sus progenitores y la familia extensa. Por ello, el punto de encuentro se constituye como una alternativa al conflicto que, ante todo, intenta preservar la integridad física y afectivo-emocional del menor. Este recurso social persigue proteger al menor de un conflicto que no le pertenece y puede repercutir negativamente en su desarrollo madurativo y en la formación de su identidad. (p. 300)</p>	<p>Es bien sabido que la comunicación es un proceso social de significados, en donde están implícitos valores y creencias de las personas. Toda comunicación implica un compromiso y, por ende, la comunicación define la forma como nos relacionamos. Quien le da el significado a la comunidad, es el que oye; no el que habla; nosotros no siempre somos conscientes de eso y por ello, la primera afirmación es que todo es comunicación y no es posible no comunicar. Si toda acción tiene un significado, éste depende del tiempo del espacio y de la relación en la cual estamos; se le denomina contexto de la comunicación importante y vital en las relaciones familiares y, por supuesto, en las visitas familiares.</p>

Hughes, Peterson, Clucas, Rowe, Fan, Dooley, Steffensmeier, Wang, Bao y Goodman (2019).

Home-visiting programs, as implied by their name, are delivered in families' homes for a number of reasons. First, families tend to be most comfortable in their own homes, and trusting relationships among the home visitor and family members are the foundation of home-visiting programs. (Korfmacher et al., 2008, p. 334)

La entrevista en domicilio es una estrategia que va más allá de la simple acción de recoger información. Se trata no solo de un medio para observar el comportamiento y las reacciones de la familia en su propio entorno, sino que además promueve cambios en la misma, frente a situaciones que le son molestas e incómodas en su cotidianidad. En otras palabras, la entrevista se utiliza no solo para recoger información, sino que además motiva, orienta, enseña y ayuda a las familias a poner de manifiesto lo que les está ocurriendo en ese momento y lo que les gustaría modificar o cambiar.

Sierau, Brand y Jungmann (2012)

As fathers are more prone to get involved when the child's mother is an active participant in the program (McAllister et al., 2004), maternal program involvement could influence paternal program engagement. (p. 490)

Padres, madres y adultos significativos son protagonistas activos en el proceso de las visitas familiares; maternar y paternar implica, sin lugar a dudas, una singularidad; pero, a la vez, una pluralidad, en tanto que los niños, las niñas y los adolescentes sienten que padres y madres, al estar involucrados, se hacen importantes y fundamentales en el proceso de transformación; este involucramiento implica que las influencias de los padres y las madres sean un refuerzo positivo en la vida familiar.

Otros antecedentes frente al tema, en las voces de Torres y Zapata (2002), Rodríguez (2004) y Echeverría (2002), argumentan de manera coincidente, cómo la experiencia psicosocial por las que pasan los grupos familiares en ambientes no institucionalizados potencian claramente, otras formas de vincularse entre el sistema familiar, con el logro de la cohesión y la internalización de sus preguntas y en torno a los sucesos que los atraviesan como familia.

De la Tabla 1, cuadro explicativo introductorio, devienen tres *In Situ*, los cuales enmarcan con potencia la centralidad que aparece en el espacio terapéutico en clave de acompañamiento, así:

- 1. Familia y familias:** subsistemas que mutan y transitan a la transformación.
- 2. La visita familiar y su efecto terapéutico:** un tercero que acompaña en la transformación.
- 3. Quien acompaña:** las nuevas conversaciones en los nuevos tiempos.

## 2. Discusión

### 2.1 Nuevas voces con otras historias

Para iniciar este acápite, es necesario realizar una mirada hacia el modelo terapéutico tradicional, que está basado en la intervención situada en el problema, la pregunta por el problema, el problema que le genera al terapeuta y, el intento por responder al problema que trae consigo la familia; es decir, está enfocado en la terapia estructural y basada en los problemas (Ponce y Pinto, 2020); además, ubicado en un espacio y contexto de consultorio, aquí el terapeuta propicia formas para mejorar la relación mediante un imaginario estructural funcionalista del sistema (Minuchin y Fishman, 2004). Allí se busca identificar qué y quién falla y cómo se debe corregir, en busca de cambios que ayuden al sistema a salir de un bucle problemático.

En suma, se tiene en cuenta el lugar ocupado por los terapeutas, quienes esperan que la familia se desplace hacia el consultorio, conservando la expectativa de la historia que llega por la puerta; en ocasiones, se convierte en una

historia más del día, del esfuerzo limitado; se precisa un desplazamiento físico que le dé contexto, texto y pretexto (Parra, 2003).

Poder pensar este ejercicio motiva un replanteamiento de los niveles de intervención indicados por Salazar de la Cruz y Jurado-Vega (2013), para ubicar la intervención planificada y la terapia familiar, como una opción alterna a los acompañamientos familiares. La propuesta se reduce a unir estos dos niveles para pensar en el acompañamiento terapéutico *in situ*, ya que es una expresión latina que significa 'en el lugar'.

Si bien la expresión hace parte de un ejercicio pedagógico propio de los docentes, también se acuña al momento en que se genera acompañamientos a familias que requieren mejorar o potenciar situaciones de vida. Además, esta expresión se encuentra bajo la premisa de formación situada; es decir, delimitada a unas condiciones de la práctica del hacer cotidiano. Esta modalidad de formación ha tenido importantes desarrollos, pues se convirtió en un ejercicio dialógico entre las personas que intervienen (Caicedo, 2015).

Vale la pena reflexionar frente a ¿qué pasa con las familias de la zona rural?, ¿cuándo pueden asistir a un proceso de acompañamiento terapéutico?, ¿qué debe suceder para que alguna institución las remita donde un terapeuta o profesional en intervención? Aquí se hace evidente la brecha económica, familiar, social y comunitaria para el acceso a servicios de terapia; en algunos casos, se visibiliza en las remisiones institucionalizadas de las familias rurales que identifican prácticas hostiles por un agente externo al sistema –docente, gestor social, psicopedagogo, auxiliar pedagógico, vecinos, entre otros-. Siendo así, se piensa que el ejercicio de intervención y de terapia es sesgado por factores políticos, sociales, culturales y económicos.

La necesidad se hace evidente cuando se empieza a pensar en las familias en contexto, en el lugar; familias que requieren de acompañamiento por profesionales, con la capacidad de leer la realidad y que se desplacen hacia su sitio. La propuesta de los acompañamientos terapéuticos *in situ*, consiste en que el terapeuta rompa sus límites y se movilice hacia la comunidad, para que pueda realizar un ejercicio de reconocimiento de la realidad familiar rural o urbana y hacer frente a lo que se le presente.

Además, la propuesta se extiende al nombre del lugar donde el terapeuta realiza sus intervenciones, más abierta y relacional, para que las familias puedan llegar a trabajar en sí mismas, en su crecimiento y cambio; por ejemplo, el Centro de Acompañamiento Familiar (CAF), permite reconocer diferentes ejercicios de acompañamiento para que los sistemas se permitan agenciar el cambio de una manera mucho más autónoma, dinámica y natural, saliendo del imaginario terapeuta-paciente; el significado y sentido que le damos a lo que decimos genera un cambio en la vida, pues el lenguaje crea realidades (White y Epston, 1993).

## 2.2 Principialística del acompañamiento terapéutico *in situ*

A partir de la reflexión generada hasta el momento, vale la pena pensar un proceso de acompañamiento familiar que una, vincule, permita ser y genere cambios con cada integrante, naturalmente desde el lugar ocupado en la familia. En palabras de Herrera (2010), hay que modificar el significado implícito que tienen las palabras 'rol' y 'función' en la dinámica familiar, para pasar de paradigma y ser consiente del lugar parental ocupado por cada integrante. Es por esto que se podría pensar el acompañamiento terapéutico *in situ*, como una forma distinta de permitirse como profesional, ser y estar con los grupos familiares, para la promoción de acciones que transformen la vida.

Pensar un terapeuta por fuera de los límites de su consultorio y con ello toda la dinámica que trae consigo (Ceberio, 2020), es una alternativa de intervención donde se reconoce a la familia en su contexto y realidad, en su historia y narrativa, en su pura dinámica relacional; es la oportunidad misma que tiene el profesional de palpar la vida íntima de la familia, con un lente más amplio del contexto y así, brindarle un espacio de mejora.

Permite reflexionar y fortalecer el *Self* del terapeuta, como una exploración y un reconocimiento del sí mismo (Rodríguez, Pérez, Bedoya y Herrera, 2019). Terapeutas y profesionales que ven más allá de su consultorio, son quienes reconocen la capacidad de agenciar el cambio, en tanto ponen a disposición la relación ser-estar, con otro sistema que los invita a realizar movimientos a partir de la historia narrada.

A continuación, se presenta diez situaciones *In Situ* de la propuesta del acompañamiento terapéutico, que permiten pensar de manera circular, un sistema familiar autónomo que cambia por naturaleza (movimientos autónomos familiares):

1. Parte de la base que, las familias cuentan con capacidades, fortalezas, recursos y, principalmente bondades, como aporte al proceso de acompañamiento y cambio.
2. Está centrada en las soluciones intentadas y las acciones de hacer distinto, a partir de la individualidad de cada integrante del grupo familiar.
3. Es interaccional, ya que se piensa la relación familiar desde los principios de la circularidad (Boscolo, Bertrando y Galvez, s.f.; Selvini, 1985 y Satir, 1985) e intenta desligarse de la linealidad de los procesos.
4. Las preguntas están ubicadas en las capacidades, posibilidades y formas de salir adelante, sin atascarse en el problema o situación limitante, pues la pregunta por el problema dificulta visibilizar alternativas para el cambio.
5. El profesional reconoce que cada integrante de la familia omite historias difíciles, para salir favorecido ante la primera sesión. No dice mentiras; solo omite partes de la historia de la vida familiar, para no sentirse menos que los demás y mostrar su mejor cara.
6. Hace lo posible por no centrar su mirada en el problema y en la demanda de uno u otro integrante; genera un movimiento del foco de acompañamiento mediante preguntas reflexivas.
7. El encuadre se sigue realizando en la visita familiar, como una forma de mostrar la rigurosidad del proceso y los límites que se debe tener para no tocar la subjetividad de algún integrante que se encuentre en el hogar.
8. La duración del acompañamiento es variable, según lo considere el profesional, asumiendo las dinámicas del contexto que se le presenten, como estrategias para el éxito del proceso. La cronología es atemporal; cada familia deviene su tiempo y su momento.
9. Las herramientas y técnicas utilizadas en el acompañamiento serán

responsabilidad del terapeuta, en tanto considera favorable el contexto para su uso. Las familias traen en sí mismas, metodologías 'sin nombre' pero que, en el hacer, funcionan en la conversación y la acción.

10. El cierre del acompañamiento debe respetar la realidad familiar y su contexto; no puede sugerir que la familia se acople al lugar que ocupa el profesional en la familia, sino que se debe promover un cierre personal para cada familia. La diada dialogante genera el momento para despedir el proceso de cada sistema y subsistema en la familia.

Las fortalezas de realizar un acompañamiento terapéutico *in situ* a un grupo familiar, es que el terapeuta explora nuevos escenarios, para vivir en una realidad familiar más allá de cuatro paredes. Ese desplazamiento le permite reconocer un contexto previo para la realización sistémica del acompañamiento; puede utilizar las técnicas y herramientas que considere necesarias, en pro de la situación motivo de actuación y, en beneficio del proceso. Permite flexibilizar los tiempos del acompañamiento de acuerdo con las necesidades familiares, su dinámica, contexto y disposición; realizar un cierre personalizado que le brinde sentido y lugar a la familia, como principal agente de cambio en su desarrollo. Existe una modificación constante en el *Self* del terapeuta, cuando visita más familias y reconoce más contextos.

### **2.3 De los desafíos del terapeuta a las familias que agencian el cambio**

Este acápite se presenta como un paso a seguir para futuros trabajos, en cuanto se muestra los desafíos que tiene lo *in situ*, ya sea para el terapeuta o las familias. Los desafíos o límites en los acompañamientos familiares son naturales en cada proceso, pues la dinámica misma de las relaciones y las interacciones genera fronteras que movilizan al profesional a remitir, sustituir o continuar con el proceso.

Por un lado, los límites serán reconocidos como todas aquellas barreras que obstaculizan el proceso de agenciar el cambio; son fronteras que encuentran las familias y los terapeutas, para continuar con el proceso, por un lado; y por otro, los desafíos serán aquellos retos en el proceso, que pueden ser superados mediante la implementación de estrategias pedagógicas

o de intervención que favorezcan el proceso de cambio autónomo de las familias (Gimeno, 1999).

En los procesos que llevan las familias, siempre se va a encontrar límites y desafíos; la capacidad profesional permitirá sortear estos obstáculos para poder acompañar adecuadamente a los grupos familiares y, para eso, el reconocimiento en contexto favorece este trabajo, en tanto las estrategias parten de la realidad individual; en ocasiones, mediante la relación terapéutica, las mismas familias generan propuestas y, ello motiva a modificar el sistema de manera natural y reflexiva.

Las familias que acuden a los profesionales para poder gestar unos cambios en el sistema, toman en ese instante una decisión y el terapeuta que muta de su territorio espacio-temporal para acudir al llamado, rompe el paradigma de la atención situada en consultorio; allí, uno de los limitantes que se evidencia, es la falta de constancia que algunas familias tienen en el proceso y el compromiso con el que asumen su ejercicio de cambio al interior del espacio familiar: la casa.

Además, los factores económicos siempre han sido limitantes para los seres humanos que requieren ayuda y no la pueden conseguir, por lo cual, este factor será determinante para algunas familias, en su continuidad del proceso de acompañamiento. Otra limitante es la falta de reconocimiento de la importancia de la inversión en salud mental; aún existen vacíos para reconocer que la salud mental transversaliza la salud física y, por consiguiente, requiere de una inversión en tiempo, dinero y reconocimiento.

En síntesis, cada persona cuenta con un proceso subjetivo que hace parte de su personalidad, de su universo singular y a la vez plural, por lo cual se contempla la posibilidad de que exista poco agrado al estilo terapéutico y ello genere la interrupción de los procesos de acompañamiento. Cabe resaltar que éste último, a veces, suele estar basado en los acontecimientos que se den al interior del hogar mediante el proceso; una palabra mal dicha, la expresión corporal del profesional, la falta de atención a la historia contada por la familia, entre otros elementos, suelen desenganchar a alguien de la familia del proceso y ello genera su interrupción.

Como desafíos para el proceso de acompañamiento terapéutico *in situ*, se observa

la disposición que los terapeutas tengan para sobrepasar los límites del consultorio, con toda la dinámica que esto atañe, en beneficio del proceso para el cambio, además de reconocer la importancia que tienen los movimientos que se genera en el contexto de las familias, las capacidades de cada integrante para aportar al proceso y, el lugar ocupado.

Es esencial que los terapeutas se sigan retando a sí mismos, a sobrepasar los límites internos y externos, en beneficio de las familias y, se atrevan a escribir sobre lo que ello genera. No es lo mismo invitar a la conversación a algún integrante del sistema que no se halla en el espacio terapéutico, a hacerle el llamado en el hogar, donde se siente cómodo e interactúa cotidianamente.

### 3. Conclusiones

Al llegar a este punto, vale la pena pensar en la siguiente idea-fuerza: para generar un acompañamiento terapéutico *in situ* son necesarias, al menos, tres características:

1. Se debe hacer un **esfuerzo consciente**, orientado a la comprensión de las voces de cada uno de los integrantes que componen el sistema familiar.
2. Realizar una **acentuación** que implique ser y estar con el otro, con el propósito de alcanzar la claridad con sentido, para comprenderse.
3. El **amor** (López, 2020), como el eje que permite un movimiento multicausal en la intervención, que genera acciones concretas en ellos, entre ellos y con el profesional.

Lo anterior muestra las bondades y desafíos del ejercicio para agenciar el cambio con los grupos familiares. En la modalidad de visita familiar, los cambios no son de las familias sino con las familias, por lo que, este juego de lenguaje semántico, permite involucrar al terapeuta como parte del sistema en contexto y movilizar la dinámica relacional.

Este proyecto conversacional que teje el profesional con el grupo familiar, genera cohesión y relacionamientos con objetivos transformacionales, en beneficio individual y colectivo, para descifrar y posibilitar nuevas comprensiones para la intervención (López-Arboleda, Rodríguez-Bustamante y Herrera-Saray, 2020) y la aplicación.

Hay que reconocer que la visita familiar está considerada como una estrategia que algunas disciplinas utilizan para promover cambios con los grupos familiares (Restrepo y Cebotarev, 1996); es fundamental que los terapeutas puedan visibilizar también esta modalidad, como una opción viable para los procesos de acompañamiento. En este sentido, lo que propone este escrito es una apuesta situada en campos, escenarios y situaciones familiares que propenden por el cambio y la transformación de la vida íntima familiar, esa misma que se hace 'éxtima' (Miller, 2010) ante los ojos, corazón y experticia de los profesionales de las áreas sociales y humanas, llamados a acoger las historias y las vidas de las familias, quienes permiten entrar en las honduras profundas del

alma familiar, asunto sin el cual, la visita familiar *in situ*, no sería una posibilidad alcanzable.

#### 4. Agradecimientos

Agradecimientos a la Universidad Católica Luis Amigó sede Medellín, Colombia, por permitir la conversación libre, crítica y reflexiva para el fortalecimiento de la interdisciplinariedad académica en la promoción de conocimientos en los estudios de familia.

#### 5. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

### Referencias

- Barrachina, E.M. y Murillo, M.L. (2007). La alternativa al conflicto: Punto de Encuentro Familiar. *Psychosocial Intervention*, 16(3), 289–302. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co:8443/10.4321/S1132-05592007000300001>
- Barreto, N. y Yanguma, C. (2015). Desarrollo del programa 'Familias con bienestar', bajo el enfoque sistémico, construccionista. *Diversitas – Perspectivas en Psicología*, 11(1), 91–98. <https://doiorg.consultaremota.upb.edu.co:8443/10.15332/s17949998.2015.0001.06>
- Boscolo, L., Bertrando, P. y Galvez, F. (s.f.). La terapia sistémica de Milán: Historiografía, actualizaciones y traducciones. <http://eqtasis.cl/wp-content/uploads/2018/03/Boscolo-L-Bertrando-P-Galvez-Sanchez-F-Terapia-Sist%C3%A9mica-de-Mil%C3%A1n.pdf>
- Caicedo, L. (2015). Acompañar para formalizar una experiencia pedagógica: acción situada de un externo, con maestros inquietos por el saber. <https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/1042>
- Ceberio, M.R. (2021). ¿Y dónde está el encuadre? La terapia fuera de los límites del consultorio. *Revista REDES*, (42), 43-54.
- Echeverría, R. (2002). *Ontología del lenguaje*. Dolmen Ediciones.
- Fuentes-Peláez, N., Amorós, P., Mateos, A., Balsells, M.A., & Violant, V. (2013). The biological family from the perspective of kinship fostered adolescents. *Psicothema*, 25(3), 349–354. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co:8443/10.7334/psicothema2013.22>
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Ariel Editorial.
- Herrera, G.D. (2010). El lugar parental: una pista analítica para comprender la familia en situación de transnacionalidad. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 2, 117-136.
- Hughes, B.K., Peterson, C.A., Clucas, M., Rowe, N., Fan, L., Dooley, L.J., Steffensmeier, C., Wang, W., Bao, J., & Goodman, K. (2019). Quality home visits: Activities to promote meaningful interactions. *Infant Mental Health Journal*, 40(3), 331-342. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co:8443/10.1002/imhj.21779>
- López, G.M. (2020). El sistema de aprendizaje universal A.M.A.R. (Aprendizaje Mediado por Afecto y Realidad) y el Método de los cinco unos (5-1's). Una propuesta para nuevos tiempos afectivos, con antiguos principios renovados. Universidad Pontificia Bolivariana.

- López-Arboleda, G.M., Rodríguez-Bustamante, A. y Herrera-Saray, G.D. (2020). La pareja: un proyecto conversacional y de con-vivencia en la modernidad líquida. *Revista Trabajo Social*, (28), 129-142. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/343995>
- Miller, J.A. (2010). *Extimidad*. Editorial Paidós.
- Minuchin, S. y Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Amorrortu Editores.
- Parra, A. (2003). *Textos, Contextos y Pretextos*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Ponce, F.A. y Pinto, B. (2020). Enfoque estructural y terapia centrada en el problema, aplicada a la ruptura amorosa. *Ajayu*, 18(1), 244-270.
- Restrepo, R.D. y Cebotarev, N. (1996). El otro desarrollo familiar. *Investigación & Desarrollo*, 8(3) 153-169.
- Rodríguez A., Pérez, D.A., Bedoya, L.M. y Herrera, O. (2019). Terapia familiar sistémica. Sobre el self del terapeuta. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 11(1), 89-108. <https://doi.org/10.17151/rlef.2019.11.1.6>
- Rodríguez, P. (2004). *La familia en Colombia. La familia en Iberoamérica 1550-1980*. Universidad Externado de Colombia.
- Salazar de la Cruz, M. y Jurado-Vega, A. (2013). Niveles de intervención familiar. *Acta Médica Peruana*, 30(1), 37-41.
- Satir, V. (1985). *Psicoterapia familiar conjunta: guía teórica y práctica*. La Prensa Médica Mexicana.
- Schmukler, B. (2013). Democratización familiar como enfoque de prevención de violencia de género: experiencias en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, (5), 199-221.
- Selvini, P.M. (1985). ¿Qué es la terapia de contexto? *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 5(12), 15-22.
- Sierau, S., Brand, T., & Jungmann, T. (2012). Parental involvement in home visiting: Interpersonal predictors and correlates. *Infant Mental Health Journal*, 33(5), 489-495. <https://doi-org.consultaremota.upb.edu.co:8443/10.1002/imhj.21322>
- Torres, M. y Zapata, G. (2002). *Estrategia metodológica en y para las prácticas de formación profesional del trabajo social de la Universidad de La Salle*. Universidad de la Salle.
- White, M. y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Editorial Paidós.

## Contribución

Todos los autores participaron en la elaboración del artículo, lo leyeron y aprobaron.